

# 12

Unidad Temática:

**TESTIGOS DEL  
AMOR DE DIOS**



## ETAPA DISCÍPULOS

SEGUNDA PARTE

Vicaría de la Esperanza Joven  
Arzobispado de Santiago



## I. PRESENTACIÓN



Querido Animador de la Esperanza, el camino de un discípulo es una experiencia de encuentro y seguimiento de su maestro. Los Discípulos de la Esperanza realizamos este caminar junto al Señor como vivencia profunda de su amor que nos moviliza al encuentro con su Hijo amado. Jesús de Nazaret es nuestro Maestro de vida verdadera, Él es nuestra Esperanza, en Él depositamos nuestra fe.

Los jóvenes son testigos predilectos del Señor y presencia de su Espíritu; de la experiencia plena de este encuentro, nacen la entrega y fuerza por causas nobles y justas, somos testigos del amor de Dios si somos capaces de entregar con gratuidad el amor que recibimos. La construcción de nuestra identidad, nuestros discernimientos y tomas de decisiones brotan de la profundidad de la presencia de Dios en nuestras vidas.

Esencial en esta etapa es la celebración sacramental de la confirmación donde, movidos por el Espíritu Santo, hecho signo visible del amor del Padre en el óleo crismal, acogemos la invitación del Señor Jesús a comprometernos en la acción evangelizadora.

El Espíritu Santo es nuestro compañero inseparable, Él nos capacita para ser consecuentes con la vocación que se nos ha dado. Sin embargo, muchas veces desconocemos esta acción y cerramos nuestro corazón al proyecto que el Padre Dios nos propone y al mismo tiempo, dañamos a la comunidad, profundizando las heridas que la huella del pecado va dejando en nuestra historia.



Volver la espalda a Dios es también darla a nuestros hermanos; edificarse al margen del proyecto de Dios, es construir una sociedad marcada por el signo del desamor, la indiferencia y la apatía.

Para un "discípulo", ser testigo del amor de Dios es una condición de esperanza, pero también de urgencia y exigencia. Muchas veces el entorno social y nuestra realidad nos dejan perplejos por sus dificultades e incoherencias. Es allí donde el Espíritu Santo se revela como la presencia amorosa de Dios mismo, fortaleciéndonos, urgiéndonos y alentándonos a ser coherentes en el amor. Es la luz que alumbramos nuestro discernimiento, que nos revela de modo sorprendente el amor hecho vida en nuestra historia personal, en la comunidad, en la cultura.

Las fichas que encontrarás a continuación son un apoyo para discernir nuestra condición de Testigos. Recorreremos la experiencia de los profetas, personas cuya vida fue transformada a partir del diálogo radical con Dios. Descubriremos que no es un camino fácil, pues los desafíos del Señor son radicales.

Muchos, antes que nosotros, han experimentado esta apertura vital a la acción de Dios; ellos son testigos de su amor, modelos para nosotros hoy. Uno es el ejemplo maravilloso de María de Nazaret: la joven libre, dócil al Espíritu y fiel a su vocación que nos testimonia la hondura del diálogo entre la persona humana y Dios. En la intimidad de su ser ella se deja conducir y habitar, para transformar la fuerza de esa experiencia interior en servicio y compromiso, amor al prójimo y participación en la historia de su pueblo.

Para ser testigos fieles, el Evangelio nos invita a la conversión, actitud de vida necesaria para acoger la buena noticia predicada por Jesús; nos mueve a un cambio radical, a abandonar aquello que nos empequeñece, para permitir que su amor nos engrandezca.

Esta gracia vivida en comunión es lo que Jesús nos presenta como el Reino de su Padre. Nuestra felicidad y plenitud es el Reino, pues en Dios somos verdaderamente hombres y mujeres. El resucitado es experiencia plena de humanidad; por eso, la invitación de Jesús es "buscar el Reino de Dios

y su justicia". El camino de la vida plena es el encuentro con el Maestro. Porque Jesús es el Reino.

Promovamos en la comunidad la coherencia de la fe y la vida, que sea el Espíritu Santo quien nos renueve constantemente. De nosotros depende la apertura a su acción y la docilidad a sus mociones. Trabajemos por llegar a ser una comunidad que se comprometa por una sociedad más justa, una comunidad de verdaderos Testigos del Amor de Dios.

## OBJETIVOS

### OBJETIVOS:

- a) **Conocimientos a adquirir:**
  - La actitud dispuesta de la Virgen María como modelo en nuestra relación con Dios.
  - Los lazos de lealtad y fidelidad que caracterizan al Discípulo.
  - Reconocer el amor transformador de Dios
- b) **Actitudes a desarrollar:**
  - Experimentarse como personas transformadas por el Espíritu de Dios y llamadas a transformar el mundo. (Actitud de Testigo: conciencia de ser elegido; Actitud de Apóstol: conciencia de estar enviado, de tener una misión y Actitud de siervo: disponibilidad para ser instrumento del amor de Dios)
  - Valorar a la comunidad juvenil como agente activo de la misión en el mundo. (Actitud de Militancia)
- c) **Acciones o experiencias a realizar**
  - Reconocer en nuestra historia personal la presencia de Dios.
  - Discernir los llamados que el Señor nos hace hoy.
  - Asumir comunitaria y personalmente un compromiso para proyectar el testimonio de la comunidad en el tiempo.
  - Discernir formas de "permanecer" en el amor de Dios.





## COMO MARÍA, TESTIGOS DEL AMOR

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

La comunidad de los discípulos hunde sus raíces en la experiencia de ser testigos del amor de Dios ante el mundo y para el mundo, acogiéndolo y permitiéndole que actúe en la vida. María de Nazaret, la madre de Jesús (Lc 1, 26 –38), es un ejemplo fiel de esa vivencia, ya que funda su maternidad en una actitud verdaderamente libre y alegre, que acepta en ella la voluntad de Dios.

María escucha con atención la proposición del ángel, dialoga con él, pregunta y discierne. Se siente preparada y se declara servidora del Señor para seguir sus planes y dejarse guiar por el soplo del Espíritu. Compartirá, progresiva y más conscientemente, la vida comunitaria de la Trinidad.

Ella escucha en la intimidad de su ser la voluntad del Padre... recibe y acepta gozosa en su historia concreta en Nazaret la acción del Espíritu Santo, se deja conducir y habitar, ella es "su casa", y vive a tal extremo la presencia de Dios en su vida que la hace carne de su carne y hueso de sus huesos, en la persona de Jesús. Asume en plenitud su fe, su esperanza y el amor de Dios que viene a su encuentro en el Espíritu Santo, quien abraza su vida y la de Israel, para forjar un nuevo pueblo.

María, mujer de Nazaret, madre de Jesús y esposa de José, está comprometida para siempre, en la misión salvífica: dar vida y en abundancia. Su vida



será la vida en torno al Mesías, esperado en vigilia por Israel: Jesús, el Dios con nosotros. No existe alguien más centrado en Jesús que María, y su feliz comunión con el Altísimo es también nuestra comunión con Él.

Ésta intimidad construida en base a la relación personal con el Señor es la que nos permite abrirnos a los demás (Lc 2, 1-21) poniendo nuestra mirada en los más pobres y marginados. La invitación que Dios hace a cada joven discípulo es a estar atentos y a examinar la propia vida a la luz de Su Palabra.

La experiencia de María conlleva otra maravilla: el Espíritu Santo ha venido para quedarse y transformar su vida, y la vida de todos aquellos que en lo profundo de su ser estén dispuestos a escuchar la voluntad del Padre Dios, acogiendo con generosidad la acción de su Espíritu (Lc 1, 46-55); esto es lo que nos une verdaderamente a Jesucristo, todos los días y en todas las cosas que vivimos. Esta certeza es la que hace cantar a María el cumplimiento de las promesas de Yahvé a Israel y decir: "El Señor hizo en mí maravillas".

El Espíritu Santo está en nosotros. Podemos vivir al amparo de su sombra y ponernos íntegramente en sus manos, dispuestos a ser cotidianamente acompañados, transformados y amados por Él.

## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### *Redemptoris Mater*

13. "Cuando Dios revela hay que prestarle la obediencia de la fe» (Rom 16, 26; cf. Rom 1, 5; 2 Cor 10, 5-6), por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios... Esta descripción de la fe encontró una realización perfecta en María. El momento "decisivo" fue la anunciación, y las mismas palabras de Isabel "Feliz la que ha creído" se refieren en primer lugar a este instante.

En la Anunciación María se ha abandonado en Dios completamente, manifestando "la obediencia de la fe" a aquel que le hablaba a través de su mensajero y prestando "el homenaje del entendimiento y de la voluntad". Ha respondido, por tanto, con todo su "yo" humano, femenino, y en esta respuesta de fe estaba contenida una cooperación perfecta con "la gracia de Dios que previene y socorre" y una disponibilidad perfecta a la acción del Espíritu Santo, que, "perfecciona constantemente la fe por medio de sus dones".

19. Con razón, pues, en la expresión "feliz la que ha creído" podemos encontrar como una clave que nos abre a la realidad íntima de María, a la que el ángel ha saludado como "llena de gracia". Si como la "llena de gracia" ha estado presente eternamente en el misterio de Cristo, por la fe se convertía en partícipe en toda la extensión de su itinerario terreno: "avanzó en la peregrinación de la fe" y al mismo tiempo, de modo discreto pero directo y eficaz, hacía presente a los hombres el misterio de Cristo. Y sigue haciéndolo todavía. Y por el misterio de Cristo está presente entre los hombres. Así, mediante el misterio del Hijo, se aclara también el misterio de la Madre.



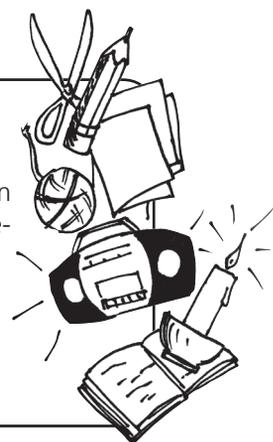
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Reconocer la actitud dispuesta de la Virgen María como modelo en nuestra relación con Dios.
- Discernir los llamados que el Señor nos hace hoy.

### 1.4. MATERIALES

- Música y texto de la canción “Gracias a la Vida” de Violeta Parra.
- Texto del Magnificat Lc 1, 47 –55
- Pauta de trabajo grupal.
- Papelógrafos y plumones.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. MOTIVACIÓN Y ACOGIDA

- Al comenzar el encuentro, el animador invita a los jóvenes a escuchar la Canción “Gracias a la Vida” de Violeta Parra; puede ser representada con una danza, apoyada con unas diapositivas, etc.
- Luego les entrega la letra y los invita a destacar aquellas frases que más les llaman la atención. Y comparten el por qué.

### 2.2. TRABAJO EN TRÍOS

- Violeta Parra descubre en los detalles de la vida la grandeza de lo que le fue dado. La experiencia de la virgen María parte de una actitud de agradecimiento similar; sin embargo, ella va mucho más allá. La actitud de María refleja una experiencia más profunda, pues parte de la docilidad y apertura de quien se sabe ante Dios. Esto implica que ella es protagonista en la acción salvadora del Señor y no un personaje pasivo al que le “suceden” cosas sin su consentimiento. María, al igual que Violeta, canta para dar gracias; pero ella agradece un don mayor, pues reconoce en su historia y la de su pueblo la presencia viva del Señor.
- Proclamación de la Palabra: **Lc 1, 26 –56 “Anuncio del Nacimiento de Jesús”.**
- Luego de acoger la Palabra se entrega a cada grupo de jóvenes el texto del Magnificat y la siguiente pauta de trabajo grupal:
- Lean detenidamente el texto, uno de ustedes puede hacerlo en voz alta.
  - ¿Qué dice el texto? ¿Cuáles son los versos que más te llamaron la atención?
  - Al reconocerme Discípulo y cuestionar mi vida ante la Palabra de Dios ¿Qué me dice el texto? ¿Qué es lo que más me interpela?
  - Elijamos un verso o una frase que nos impacte o represente aquello que resuena como proyecto de Dios para nosotros. Lo compartiremos luego.



### 2.3. REFLEXIÓN COMUNITARIA

- Los jóvenes vuelven a reunirse en plenario, y cada trío comparte aquello que más los impactó o que mejor los representa, los “soplos” del Espíritu. Juntos van construyendo el Magníficat de la comunidad.
- Finalmente, el animador ilumina la reflexión a partir de la presentación de la ficha.

### 2.4. ORACIÓN

- Proclamación de la Palabra: **Lc 1, 26 – 38** “Anuncio del Nacimiento de Jesús”.

- Meditación:

- ¿Qué maravillas ha hecho en mí el Señor?, ¿cómo puedo agradecerlo?
- ¿Cómo es mi disposición, para dejarme conducir por el Espíritu de Dios?
- ¿Qué actitudes concretas puedo madurar en mi camino de Discipulado?
- ¿En qué lugares o instancias el Señor me llama a ser su testigo?

- Oran juntos para terminar:

*Padre Dios, tenme paciencia  
porque a pesar de mis esfuerzos  
no soy María de Nazaret  
y aunque sé que me amas y me cuidas  
a veces vivo como si no fueras parte de mi vida.*

*Sé que soy débil  
y agradezco que me acompañes  
como si fuera tu única ocupación.  
Me gustaría estar más cerca de Ti,  
arrancarte una sonrisa gozosa con mi vida,  
embellecer y transformar el mundo a tu antojo  
como lo hizo María,  
el Niño Jesús y su esposo José.*

*Señor de la Vida  
tú eres Dios bondadoso y creador,  
entraste en el mundo y tu acción es salvación  
condúcenos como a Jesús y su familia,  
ánimanos, consuélanos, defiéndenos  
para que no haya distancia  
entre tu proyecto y nuestros pasos.  
Amén.*





## DEJARNOS AMAR

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

Para ser fieles testigos del amor de Dios, el evangelio nos invita a una actitud de vida necesaria que acoja la buena noticia predicada por Jesús: la conversión. La dinámica central de esta transformación se produce en el corazón de las personas. Es allí donde se transforman los sentimientos profundos, las actitudes y los hábitos: donde la verdadera libertad deja atrás al capricho.

El camino de la conversión transforma el corazón, cambia la mentalidad y el comportamiento, incluso el ser corporal. Es Dios quien realiza esta profunda transformación, pero ella es posible sólo en la medida que la persona en libertad se disponga dócilmente. Es un proceso íntimo y comunitario, pues una comunidad que es capaz de amar, engendra personas que aman.

Convertirse en la perspectiva del evangelio nada tiene que ver con culpas y actitudes depresivas, oscuras, castigadoras. Se trata, más bien, de extender las alas y agrandarnos en el amor de Dios que nos hace más y mejores. Convertirnos no es hacer cosas, cambiar nosotros lo que está mal, sino dejar a Dios ser Dios, disponiéndonos para que Él nos haga, transforme y ame.

Jesús vivió coherentemente con aquello que predicaba. Un Maestro distinto a los demás, pues Jesús predicaba el Reino, la soberanía amorosa de su Padre Dios que ahora irrumpía en la historia con la presencia del Hijo encarnado. Jesús también es hoy un Maestro para nosotros, somos parte de



su comunidad de Discípulos. Vamos en la Iglesia, siguiendo sus pasos, dejándonos iluminar y enviar a proclamar la Buena Noticia del Reino a todas las culturas.

La misión de Jesús no fue sólo para los hombres y mujeres de su tiempo, sino para todo hombre y mujer de todo tiempo y lugar, como ya lo venía vislumbrando el pueblo judío desde el Antiguo Testamento y como lo señala el Nuevo “reinará sobre la descendencia de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin”. (**Lc 1, 33**). El desafío para los jóvenes Discípulos de hoy consiste en examinar su caminar comunitario, la forma en que van madurando esta experiencia y descubren allí la actualización de la Misión que el Maestro les ha encomendado.

Jesús predicó la Buena Noticia, el evangelio del Reino. Un reinado de Dios que venía a liberar de esclavitudes, de la muerte, y que quería establecer una patria más allá de los límites físicos de un país. Se trataba de una realidad radicalmente nueva, fundada en la misericordia del Padre que venía a buscar a los que estaban perdidos y a acoger a los pecadores, que venía a dar un sentido y una esperanza, una nueva forma de vida.

Ya en los comienzos del Nuevo Testamento, Juan Bautista daba testimonio de esta radical novedad invitando al pueblo a la conversión. Juan percibía que esta irrupción traía algo cualitativamente nuevo e inesperado, una venida y presencia de Dios que requería de parte del hombre una actitud nueva, un cambio radical que no consistía sólo en el cumplimiento de determinadas normas, sino un estado de vida abierto a recibir esta gracia. De aquí la vehemencia y la pasión de Juan que, como un profeta, anunciaba con su pasión lo que comenzaba a ocurrir en Jesús de Nazareth. “Conviértanse y crean en el evangelio” (**Mc 1,15**)

Jesús anunció la llegada del Reino; en cambio los discípulos proclamaron a Jesús, pues experimentaron fuertemente después de la muerte y resurrección del Señor que, aquello que predicaba se realizó en Él mismo (Cfr, **Mc 1, 15; Mt 3,2**). Jesús era el Reino, Él era la soberanía amorosa del Padre, en Él el amor de Dios actuaba en medio de los hombres haciéndose hombre, muriendo y resucitando por el hombre. Por eso la invitación de Jesús es a buscar el Reino de Dios y su justicia (**Mt 6, 33**) que todo lo demás vendrá por añadidura.

El Reino de Dios predicado por Jesús es un don, un regalo, una gracia; la presencia del amor gratuito e inmenso del Padre. De aquí entonces esta necesidad del hombre de conversión, porque, el Reino es amor. Convertirse es abrir la vida y el corazón para dejarnos amar por Dios y dejar atrás las ataduras, los prejuicios, aquello que se suponía debía ser; para soltarnos y dejarnos amar por Él, para que el don se haga en nosotros realidad. Nos preguntamos, entonces, ¿qué supone para nosotros acoger el Reino de Dios?



## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Catecismo nos recuerda:

**1989.** La primera obra de la gracia del Espíritu Santo es la conversión, que obra la justificación según el anuncio de Jesús al comienzo del Evangelio: 'Convertíos porque el Reino de los cielos está cerca' (Mt 4, 17). Movido por la gracia, el hombre se vuelve a Dios y se aparta del pecado, acogiendo así el perdón y la justicia de lo alto. 'La justificación entraña, por tanto, el perdón de los pecados, la santificación y la renovación del hombre interior'(Cc. de Trento: DS 1528).

**1990.** La justificación arranca al hombre del pecado que contradice al amor de Dios, y purifica su corazón. La justificación es prolongación de la iniciativa misericordiosa de Dios que otorga el perdón. Reconcilia al hombre con Dios, libera de la servidumbre del pecado y sana.

**1991.** La justificación es, al mismo tiempo, acogida de la justicia de Dios por la fe en Jesucristo. La justicia designa aquí la rectitud del amor divino. Con la justificación son difundidas en nuestros corazones la fe, la esperanza y la caridad, y nos es concedida la obediencia a la voluntad divina.

**1993.** La justificación establece la colaboración entre la gracia de Dios y la libertad del hombre. Por parte de éste se expresa en el asentimiento de la fe a la Palabra de Dios que lo invita a la conversión, y en la cooperación de la caridad al impulso del Espíritu Santo que lo previene y lo custodia: Cuando Dios toca el corazón del hombre mediante la iluminación del Espíritu Santo, el hombre no está sin hacer nada al recibir esta inspiración, que por otra parte puede rechazar; y, sin embargo, sin la gracia de Dios, tampoco puede dirigirse, por su voluntad libre, hacia la justicia delante de Él. [Cc. de Trento: DS 1525).

**1996.** Nuestra justificación es obra de la gracia de Dios. La gracia es el favor, el auxilio gratuito que Dios nos da para responder a su llamada: llegar a ser hijos de Dios (cf Jn 1, 12-18), hijos adoptivos (cf Rm 8, 14-17), partícipes de la naturaleza divina (cf 2 P 1, 3-4), de la vida eterna (cf Jn 17, 3).

**1997.** La gracia es una participación en la vida de Dios. Nos introduce en la intimidad de la vida trinitaria: por el Bautismo el cristiano participa de la gracia de Cristo, Cabeza de su Cuerpo. Como 'hijo adoptivo' puede ahora llamar 'Padre' a Dios, en unión con el Hijo único. Recibe la vida del Espíritu que le infunde la caridad y que forma la Iglesia.

**1998.** Esta vocación a la vida eterna es sobrenatural. Depende enteramente de la iniciativa gratuita de Dios, porque sólo Él puede revelarse y darse a sí mismo. Sobrepasa las capacidades de la inteligencia y las fuerzas de la voluntad humana, como las de toda creatura (cf 1 Co 2, 7-9)

**1999.** La gracia de Cristo es el don gratuito que Dios nos hace de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para sanarla del pecado y santificarla: es la gracia santificante o divinizadora, recibida en el Bautismo. Es en nosotros la fuente de la obra de santificación (cf Jn 4, 14; 7, 38-39): Por tanto, el que está en Cristo es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo (2 Co 5, 17-18).

## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Reconocer el amor transformador de Dios a través de testimonios de conversión.
- Examinar nuestro propio proceso de conversión.

## 2. DESARROLLO

### 2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

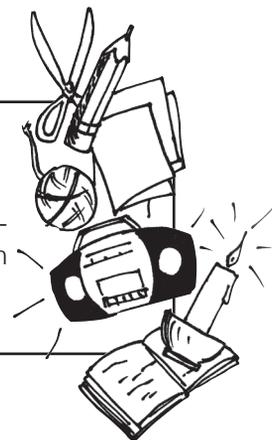
- El animador invita a los jóvenes a formar dos filas. Luego se separan poco más de un metro y se sientan en el suelo, de modo que una fila quede de espaldas a la otra. En seguida se invita a los jóvenes a que, sin levantar la voz, compartan con su "compañero del frente" cómo estuvo la semana de cada uno. Siempre manteniéndose alejados y de espalda.
- Pasado un instante, los invita a girarse y quedar de frente, acercarse un poco y seguir compartiendo acerca de su semana.
- La conversión es similar a esta experiencia. De "espaldas" a Dios, no podemos oír su palabra, no sabemos a quién le hablamos. Al aproximarnos de "frente" al Señor, entramos en la intimidad de su amor.

### 2.2. REFLEXIÓN PERSONAL

- Antes de comenzar el trabajo en tres grupos, se invita a los jóvenes a preparar el corazón.
- Proclamación de la Palabra: **Lc 19, 1 –10** "Jesús y Zaqueo".

### 1.4. MATERIALES

- Tarjetas con las conversiones de San Pablo, San Ignacio y Edith Stein.



#### *Dios nos amó primero*

*Tú nos amaste primero Señor.  
Nosotros hablamos de Ti  
como si hubieses amado primero, una sola vez;  
sin embargo, continuamente,  
día tras día, durante toda nuestra vida  
Tú nos amas primero.*

*Cuando cada mañana me despierto  
y levanto a Ti mi alma,  
Tú eres el primero,  
Tú me amas primero.  
Si me levanto al alba e inmediatamente  
levanto hacia Ti mi espíritu y mi oración,  
Tú me precedes,  
Tú ya me has amado primero.  
( Soren Kierkegaard)*



## 2.3. TRABAJO GRUPAL

- Los jóvenes se reúnen en tres grupos. Cada uno trabaja en una de las tres tarjetas (Ver anexo: conversión de San Pablo, San Ignacio y Edith Stein).

## 2.4. PLENARIO

- Después de un tiempo de trabajo, los jóvenes se reúnen en plenario y comparten lo siguiente:
  - ¿Sobre la vida de qué persona nos tocó trabajar? ¿Cómo fue su conversión?
  - ¿Qué cosa, como comunidad, podemos aprender de ellos?
- Al finalizar el plenario el animador complementa con la presentación de la ficha.

## 2.5. ORACIÓN

- Proclamación de la Palabra: **Mc 10, 17 – 21 “Jesús y el Reino de Dios”.**

### Meditación

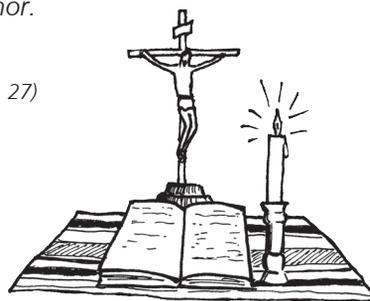
- ¿Siento el amor transformador de Dios en mi vida?
- ¿Qué caminos me invita a tomar el Señor?
- ¿Me dejo amar?

*Señor, hazme conocer mi camino.  
Haz que, como dice Jeremías,  
pueda yo poner estacas en mi pasado:  
“Vuelvan a ver los caminos del pasado,  
pongan estacas de referencia”.*

*Ayúdame a comprender las etapas  
de tu designio,  
los momentos de luz y los momentos de sombra,  
de prueba, ojalá hasta el límite de la tolerancia.*

*Concédeme conocer  
a qué punto me encuentro en este camino  
y en dónde me encuentro.  
Te lo pido por Jesucristo nuestro Señor.  
Amén.*

*(Martini Carlos María,  
Las confesiones de San Pablo, Ed. Paulinas, p. 27)*



## 2.6. ANEXO

### TARJETA 1

#### **SAN PABLO: HISTORIA DE UN HOMBRE APASIONADO**

Al grupo que trabaja con Pablo lo invitamos a leer su historia en la Sagrada Escritura:

**Hch 8, 1-3** Antes de la conversión

**Hch 9, 1-19** Conversión de Pablo

**Hch 22,3-21** Pablo habla de su conversión

- **¿Cuáles eran las principales motivaciones de Pablo cuando le habló Jesús?**
- **¿De qué manera este acontecimiento fundamental transformó su vida?**
- **¿Cómo sucedió este paso, de la muerte a la vida, de las tinieblas a la luz, del desconocimiento al conocimiento de Dios?**
- **¿Qué puede aprender nuestra comunidad de la experiencia de San Pablo?**

(Cfr. Martini Carlos María, Las confesiones de San Pablo, Ed. Paulinas, Bogotá 1991, p 31)

## TARJETA 2

### **SAN IGNACIO DE LOYOLA: HISTORIA DE UN PEREGRINO DE POR VIDA** (Extracto de la biografía por Felipe Espinosa Torres, s.j)

En 1491, en la casa señorial de Loyola, en el país vasco, nació Ignacio. Junto con cinco hermanas y siete hermanos, creció en el seno de una familia católica, de espíritu combativo y de gran fidelidad a los reyes católicos, Fernando e Isabel.

Creció en un ambiente cortesano donde recibió la educación acorde con sus pretensiones. Era mundano y galante. Con frecuencia se veía metido en duelos de honor, enredos de faldas y riñas de compañeros. Sentía mucho interés por la carrera militar.

Cae herido en la batalla y convaleciente en Loyola, los días se le hacían interminables. Pidió lecturas para matar el tiempo. Quería libros de caballería, que estaban de moda, pero no había. Se vio obligado a leer una vida de Cristo y de los santos.

El contacto con estos libros fue causa de grandes descubrimientos: cuando dedicaba tiempo a pensar en su vida pasada encontraba alegría, pero cuando desaparecían estos pensamientos se sentía descontento y desilusionado. Sus fantasías sobre hazañas militares y sus imaginadas aventuras lo dejaban seco y vacío por dentro. En cambio, cuando se imaginaba imitando a los santos se sentía satisfecho y optimista.

Esta fue su primera conversión: la renuncia a todo. Hace penitencias y desea andar por el mundo como peregrino anónimo, pobre y despreciado. Jesucristo fue siempre el centro de su espiritualidad. A un año de la herida, se fue de peregrino solo y a pie.

Visitó el santuario de Aranzazú para dedicarse a la oración. Luego fue al monasterio de Monserrat donde cambió su traje de caballero por la ropa de un mendigo y donó al convento su mula. Depositó el puñal y la espada a los pies de la imagen de la Virgen. La víspera de la fiesta de la Anunciación pasó toda la noche ante la imagen velando armas, según la tradición de los caballeros andantes, como hizo Don Quijote.

Siguió su itinerario rumbo a Manresa. Los primeros meses los pasó como mendigo desamparado y objeto de burlas. Era como un loco ambulante. Pasó momentos de profundo abatimiento y desesperación. Sentía un gran hastío de su vida pasada. Llegó a tener la tentación de suicidarse. Pero, en contraste, también tenía momentos de gran alegría espiritual.

Su estilo de vida volvió a tener una transformación a raíz de la experiencia espiritual que tuvo a orillas del río Cardoner, muy cerca de Manresa. Fue una segunda conversión: la conversión al mundo. Descubre que el mundo no es malo; es obra de Dios, su creación. Capta con toda claridad que Dios está en el corazón del hombre y en todas las cosas.

Así, el peregrino se siente llamado a colaborar en el mundo. Deja la penitencia, acorta la oración, y todo se transforma en apostolado. Los Ejercicios Espirituales reflejan lo que vivió Ignacio en Manresa.

- **¿Cuáles eran las principales motivaciones de San Ignacio al inicio de su proceso de conversión?**
- **¿Qué cambios ocurrieron en su vida después de su conversión?**
- **¿Cuál fue su segundo "gran descubrimiento" luego de reconocer a Jesucristo en su vida?**
- **¿Qué puede aprender nuestra comunidad de la experiencia de San Ignacio?**

## TARJETA 3

### EDITH STEIN: HISTORIA DE UNA BÚSQUEDA

“Nos inclinamos profundamente ante el testimonio de la vida y la muerte de Edith Stein, hija extraordinaria de Israel e hija al mismo tiempo del Carmelo, Sor Teresa Benedicta de la Cruz; una personalidad que reúne en su rica vida una síntesis dramática de nuestro siglo. Una historia llena de heridas profundas que siguen doliendo aún hoy...” Estas palabras fueron pronunciadas por el Papa Juan Pablo II con ocasión de la beatificación de Edith Stein en Colonia, el 1 de mayo de 1987.

Sor Teresa Benedicta de la Cruz, nació como la menor de once hermanos. Siendo muy pequeña, su padre murió, y quedó al cuidado de su madre. Durante sus primeros años de vida, cuando la conocemos por su nombre de pila y apellido familiar: Edith Stein, se dedicó a la filosofía y a buscar soluciones “objetivas” a los problemas de la humanidad. Fue enfermera durante la primera guerra mundial y luego una gran defensora de los derechos de las mujeres y del voto femenino.

Dos hechos marcan su vida: el primero, fue observar a una mujer que entraba a una iglesia vacía para orar, no iba a un espectáculo, sólo ella y Dios; el segundo fue conocer los textos de los ejercicios espirituales de San Ignacio y una autobiografía de Santa Teresa de Ávila. De lo primero, la impactó la intimidad con Dios, de lo segundo la necesidad no sólo de comprender los textos de estos santos, sino sobre todo de vivirlos.

Más tarde escribirá: “lo que no estaba en mis planes estaba en los planes de Dios. Arraiga en mí la convicción profunda de que -visto desde el lado de Dios- no existe la casualidad; toda mi vida, hasta los más mínimos detalles, está ya trazada en los proyectos de la Providencia divina y, ante los ojos absolutamente clarividentes de Dios, presenta una coherencia perfectamente ensamblada”.

En enero de 1922 Edith Stein se bautizó. “Había dejado de practicar mi religión hebrea y me sentía nuevamente hebrea solamente tras mi retorno a Dios”. Ahora tendrá siempre conciencia, y no sólo intelectualmente, sino de manera tangible, de pertenecer al cuerpo de Cristo.

Inmediatamente después de su conversión, Edith aspira a entrar en el Carmelo, pero sus consejeros espirituales le impiden dar este paso. “Durante el período inmediatamente precedente y también bastante después de mi conversión... creía que llevar una vida religiosa significaba renunciar a todas las cosas terrenas y vivir solamente con el pensamiento puesto en Dios. Gradualmente, sin embargo, me he dado cuenta de que este mundo exige de nosotros otras muchas cosas..., creo, incluso, que cuanto más se siente uno atraído por Dios, más debe “salir de sí mismo”, en el sentido de dirigirse al mundo para llevar allí una razón divina para vivir”.

Finalmente, en 1933 Edith entra en el monasterio de las Carmelitas de Colonia. Desde aquel momento Edith Stein llevará el nombre de Sor Teresa Benedicta de la Cruz.

Ya en el año 38 sufre la persecución nazi, por ser de origen hebreo; huye a Holanda donde la GESTAPO la encuentra en agosto de 1942. Edith Stein se encuentra en la capilla con otras hermanas. Junto con muchos otros judíos convertidos al cristianismo, es llevada a un campo de concentración.

El 9 de agosto Sor Teresa Benedicta de la Cruz, junto con su hermana Rosa y muchos otros de su pueblo, murió en las cámaras de gas de Auschwitz.

Con su beatificación en Colonia el 1 de mayo de 1987, la Iglesia rindió honores, por decirlo con palabras del Sumo Pontífice Juan Pablo II, a “una hija de Israel, que durante la persecución de los nazis ha permanecido, como católica, unida con fe y amor al Señor Crucificado, Jesucristo, y, como judía, a su pueblo “.

(Cfr. [www.vatican.va](http://www.vatican.va) –oficina de las celebraciones litúrgicas del sumo pontífice-)

- ¿Cómo era la vida de Edith Stein antes de su conversión?
- ¿Qué aspectos de su vida te llaman la atención?
- ¿En qué te ayuda su testimonio para ser discípulo de Cristo bajo el signo de la cruz?
- ¿Qué puede aprender nuestra comunidad de la experiencia de esta religiosa carmelita?





## DIOS NOS PROPONE UNA ALIANZA

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1 PRESENTACIÓN

Una alianza es un pacto, un acuerdo entre dos sujetos. Los antiguos reyes pactaban sus fronteras, la paz o la guerra; hoy se firman convenios de libre comercio o el mutuo apoyo para acceder al Parlamento. Así como entre personas existe la posibilidad de llegar a acuerdos y se da valor a la palabra empeñada, de similar manera sucede en la relación entre Dios y su pueblo.

Lo propio de todo pacto es la relación que debe haber entre las partes; ninguno debe ser tan ajeno al otro. Entre Dios y el hombre hay toda una dimensión de encuentro: Dios es alguien para el hombre, así como el hombre es alguien para Dios.

En la Biblia encontramos: “ante todo la historia viva y palpitante de una singular alianza entre Dios y los hombres (...) aunque de suyo, Dios quiere establecer una alianza con todos los hombres, (Gen 9, 8- 17) durante muchos siglos, será un solo pueblo, el pueblo de Israel, el “aliado” de Dios en representación de toda la humanidad (Gen 15, 1-21; Ex 19 –20; Neh 8, 1 –8). Pero las repetidas infidelidades de Israel a las cláusulas de la alianza harán necesaria una alianza nueva anunciada por los profetas (Jer 31, 31 –34) y realizada por Jesucristo (Mc 14, 24; 8, 6- 13)” (Voz Alianza, Vocabulario bíblico, Biblia de América). Todos referidos a la unión que existe entre Dios



y su Pueblo. El profeta Jeremías nos anuncia que ya llegará el día en que el Señor pactará una nueva alianza, que fundará un nuevo estilo de relación entre Dios y los hombres. Esta Alianza se realizó en Jesucristo.

El nuevo pacto supone la apertura del corazón por parte del hombre, para que Dios inscriba en él su ley, la ley del amor. A partir de este gesto es que nos constituimos en su pueblo, en tanto lo reconocemos como Señor de nuestras vidas. Se trata del anuncio de la comunión plena: desde el más grande hasta el más chico conocerán a Yahvé, y vivirán en su amor. Es la promesa que nos hace por boca de Jeremías, una nueva alianza: con un corazón regenerado; vivir en la comunión con Dios.

Y en esta promesa, el Espíritu Santo nos infunde la esperanza y la fuerza para atesorar el Reino. Él está siempre presente, invitándonos a vivir la Palabra y la acción de Dios en nuestra vida. Él es la acción de Dios que nos revela su amor y su presencia constante. Nos anima y nos impulsa a acoger su proyecto, a hacernos parte de la alianza. Constantemente nos insta a dejarnos seducir por su amor, no importa lo que hagamos; y en esto se diferencia del humano: el amor de Dios no es condicionado, nos está entregado por ser sus creaturas y no por lo que hagamos. Y en todo momento, el Espíritu Santo nos da la pauta de entrada al pacto con Dios. Él nos infunde la esperanza de saber que existe una forma plena de vivir y de amar, al estilo de Jesús.

Por ello, esperamos la llegada de Dios. El día del reencuentro pleno con nuestros hermanos, para ir en Jesús, mediante el Espíritu Santo, a vivir la comunión perfecta en el corazón del Padre. Ya no habrá normas externas al hombre que lo obliguen, sino que brotará la ley inscrita por Dios en nuestros propios corazones. Esa es nuestra esperanza, vivir la experiencia del Reino que Él nos ha prometido.

El estilo de vida del “discípulo” se enmarca en esta característica fundamental. Amar generosamente y sin condiciones, así como el Maestro nos amó. El Señor Jesús con su vida, muestra el camino para la comunidad de los Discípulos. En la pastoral juvenil, el amor brota generoso y moviliza respuestas. La comunidad solidaria y jugada por los demás verá profundizar y desplegar su amor en la medida que, dócil a la acción que Dios obra en ella, actúe en fidelidad a lo que su Maestro le enseña.

La ley de Dios en los corazones es fruto de esta alianza; es decir, de un acto voluntario y recíproco de aceptación. Él ya ha comprometido su palabra, falta la respuesta de cada uno de nosotros. Sin una apertura verdadera del corazón no es posible que la voluntad de Dios se inscriba en él. Se trata de ser dóciles al Espíritu Santo, dejar que nos guíe y que suscite el amor que nos ha tenido y ha revelado en su Hijo Jesucristo. Para que lo apliquemos en nuestra vida cotidiana, en nuestros hermanos, en nuestros colegios, fábricas, ciudades, etc.



## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Catecismo nos recuerda:

**68.** Por amor, Dios se ha revelado y se ha entregado al hombre. De este modo da una respuesta definitiva y sobreabundante a las cuestiones que el hombre se plantea sobre el sentido y la finalidad de su vida.

**69.** Dios se ha revelado al hombre comunicándole gradualmente su propio Misterio mediante obras y palabras.

**70.** Más allá del testimonio que Dios da de sí mismo en las cosas creadas, se manifestó a nuestros primeros padres. Les habló y, después de la caída, les prometió la salvación (cf. Gn 3,15), y les ofreció su alianza.

**71.** Dios selló con Noé una alianza eterna entre El y todos los seres vivientes (cf. Gn 9,16). Esta alianza durará tanto como dure el mundo.

**72.** Dios eligió a Abraham y selló una alianza con él y su descendencia. De él formó a su pueblo, al que reveló su ley por medio de Moisés. Lo preparó por los profetas para acoger la salvación destinada a toda la humanidad.

**73.** Dios se ha revelado plenamente enviando a su propio Hijo, en quien ha establecido su alianza para siempre. El Hijo es la Palabra definitiva del Padre, de manera que no habrá ya otra Revelación después de El.

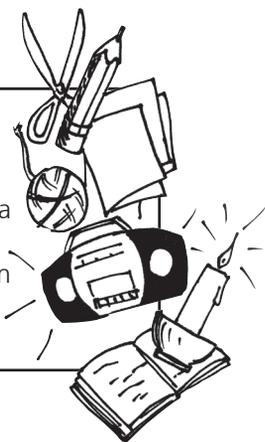
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Reconocer en nuestra historia personal la presencia de Dios.
- Conocer los lazos de lealtad y fidelidad que caracterizan al Discípulo.

### 1.4. MATERIALES

- Tarjetas con preguntas para la motivación.
- Cartulina para firmar un compromiso comunitario.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. MOTIVACIÓN Y ACOGIDA

- Al comenzar el encuentro cada joven sacará una tarjeta y responderá en voz alta (una pregunta por tarjeta):
  - ¿Cuántos tratados de libre comercio ha firmado Chile?
  - ¿Cuáles eran las dos grandes alianzas de la “guerra fría”?
  - ¿Cuáles son los “mejores amigos” en esta comunidad?
  - ¿Porqué los españoles llegaron a una parte de América y los portugueses a la otra?
  - Nombra dos cosas básicas que pacta una pareja de pololos.
  - ¿Cuáles son las principales alianzas políticas de la actualidad?
  - ¿Cuál fue el último acuerdo que tomamos como comunidad?
  - ¿Cuáles son las principales alianzas en nuestras vidas?
- Con esta última pregunta el animador invita a los jóvenes a meditar un momento. Luego acogen la Palabra de Dios:
- Proclamación de la Palabra: **Jer 31, 31 –34** “La nueva alianza”.

### 2.2. TRABAJO PERSONAL

- Cada joven es motivado a construir su “historia de alianzas vitales”. En ella, reflejarán los grandes acuerdos y negociaciones, como: “entrar a estudiar tal o cual cosa”, o un pololeo, o hacerse socio de alguna organización, etc; y también las grandes rupturas: la muerte de un familiar, el terminar un pololeo, algún quiebre familiar, etc. Lo importante es recorrer la vida desde el punto de vista de los grandes hitos, decisiones o acontecimientos.
- Este trabajo es personal y delicado, por lo que el animador cuidará el buen clima para su desarrollo.
- Una vez que han escrito su “historia de alianzas vitales”, el animador los invita a meditar:
  - ¿Cómo ha estado presente Dios en los distintos hitos de mi vida?
  - ¿Dónde lo he sentido más cercano? ¿Dónde más lejano?
  - ¿Cuál es la “alianza” que el Señor me ofrece?
  - ¿Cómo mi vida es esperanza para los que me rodean?

### 2.3. REFLEXIÓN COMUNITARIA

- El animador ilumina el trabajo personal a partir de la presentación de la ficha, luego invita a compartir libremente:
  - ¿Siento que el Espíritu Santo me invita a establecer una alianza?
  - ¿Cómo es ese pacto?
  - ¿Cuáles son los dones que ésta comunidad ha recibido para ser testigo del amor de Dios ante los demás?

## 2.4. COMPROMISO

- Al madurar en nuestro camino de fe, nos comprometemos. Renovamos nuestra alianza con el Señor.
- Proclamación de la Palabra: **Ap 21, 1 -7**  
**"Cielo nuevo y tierra nueva".**
- Luego en una cartulina escribimos:
  - ¿A qué se compromete Dios?
  - ¿A qué nos comprometemos nosotros?
- Al finalizar todos los jóvenes firman el compromiso.

## 2.5. ORACIÓN

- Proclamación de la Palabra: **Jn 4, 13 - 14**  
**"Jesús Agua Viva".**

*Santo Espíritu de Dios,  
amor manifiesto de Dios Padre  
Enséñanos a estar dispuestos  
para acoger su llamada y,  
fieles a nuestra vocación,  
asumir con gozo su proyecto.*

*Danos la fuerza  
para vivir en la esperanza del Reino definitivo  
y para ser portadores de ella  
en todos los rincones de nuestro mundo.*

*Anímanos en nuestro seguimiento de Jesucristo,  
camino, verdad y vida que conduce al Padre.  
Para que podamos gozar, todos juntos  
de la plenitud de tu Reino  
en el Día anunciado.*

*Amén.*





## PERMANECER EN SU AMOR



### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

Experimentar la presencia del Espíritu de Dios en nuestro ser es una necesidad urgente. Nadie puede vivir sin agua y sin aire. Lo mismo le sucede al creyente con respecto a la vivencia del Espíritu en su vida particular y comunitaria. ¿Por qué la urgencia de reconocer su acción en nuestra vida? Porque Él es quien se comunica con nosotros.

El Espíritu Santo nos “enseña” los “secretos” de Dios. Necesitamos ejercitarnos espiritualmente, afinar nuestros sentidos para escuchar, para conocer por experiencia las cosas de Dios. Así reconoceremos cuál es nuestra vocación, la “misión” que Dios ha pensado para nosotros. Una vez que la hayamos descifrado, el Espíritu que habita en nosotros nos guiará libre y amorosamente para disponer nuestra vida a la voluntad del Padre.

“Los que se guían por la carne están llenos de los deseos de la carne; los que son conducidos por el Espíritu, de los deseos del Espíritu” (Rom 8,5). Pablo opone el hombre espiritual al hombre carnal. En la Biblia la “carne” designa al hombre débil en su naturaleza y pecador frente a Dios. El hombre carnal es quien no se deja instruir y dirigir por el Espíritu de Dios, y por tanto, no alcanza la felicidad a la que lo invita Jesucristo.



Al contrario, el hombre espiritual es quien ha experimentado las cosas de Dios. "Hablar de carismas es hablar del plan de Dios. Es pensar en su visión misteriosa del presente y del futuro de la Historia, y en su intervención en el mundo, para conducir a la humanidad. Para guiar a las naciones Dios se vale de los gobernantes (...) Pero también lo hace a través de los dones y carismas que da a los humildes y a los pobres (...) Así prepara Dios a sus instrumentos, ya sean éstos hombres o mujeres; jóvenes, adultos o ancianos; obispos, presbíteros, diáconos, consagrados o laicos; pequeñas y grandes comunidades y movimientos" (Cardenal Francisco Javier Errázuriz, Carta Pastoral "Permaneced en mi amor").

Permanecer en el Espíritu de Dios, es reconocernos hijos adoptivos de Él. Es saber que solos no podemos construir el Reino. Necesitamos cultivar una relación filial con Él. Abandonarnos, como lo hacen los niños, en la confianza que Él nos sostiene, nos cobija y nos anima en nuestro diario vivir. Y decir, desde lo más hondo de nuestro corazón, "Abba, Padre" todas las veces que nuestro espíritu lo necesite.

El dinamismo del Espíritu Santo nos renueva constantemente y pule en nosotros suavemente nuestras imperfecciones para transformarnos en seres íntegros. Sabemos que la tarea no está del todo cumplida tanto a nivel personal como a nivel social, pero confiamos y trabajamos para que la transformación sea del hombre entero y abarque todos los ámbitos de la vida.

## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Catecismo nos recuerda:

**767.** "Cuando el Hijo terminó la obra que el Padre le encargó realizar en la tierra, fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés para que santificara continuamente a la Iglesia" (LG 4). Es entonces cuando "la Iglesia se manifestó públicamente ante la multitud; se inició la difusión del evangelio entre los pueblos mediante la predicación" (AG 4). Como ella es "convocatoria" de salvación para todos los hombres, la Iglesia, por su misma naturaleza, misionera enviada por Cristo a todas las naciones para hacer de ellas discípulos suyos (cfr. Mt 28, 19-20; AG 2,5-6).

**799.** Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente, una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo.

**800.** Los carismas se han de acoger con reconocimiento por el que los recibe, y también por todos los miembros de la Iglesia. En efecto, son una maravillosa gracia para la vitalidad apostólica y para la santidad de todo el Cuerpo de Cristo; tal riqueza siempre que se trate de dones que provienen verdaderamente del Espíritu Santo y que se ejerzan de modo plenamente conforme a los impulsos auténticos de este mismo Espíritu, es decir, según la caridad, verdadera medida de los carismas (cfr. 1 Co 13).

**801.** Por esta razón aparece siempre necesario el discernimiento de carismas. Ninguno dispensa de la referencia y de la sumisión a los Pastores de la Iglesia. "A ellos compete sobre todo no apagar el Espíritu, sino examinarlo todo y quedarse con lo bueno" (LG 12), a fin de que todos los carismas cooperen, en su diversidad y complementariedad, al "bien común" (cfr. 1 Co 12, 7) (cf. LG 30; CL, 24).

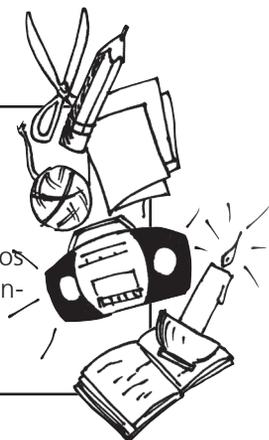
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Discernir formas de “permanecer” en el amor de Dios.
- Asumir comunitaria y personalmente un compromiso para proyectar el testimonio de la comunidad en el tiempo.

### 1.4. MATERIALES

- Títeres.
- Géneros u otros desechos para preparar una representación.
- Pauta de trabajo grupal.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. MOTIVACIÓN Y ACOGIDA

- Al comenzar se divide a los jóvenes en cuatro grupos, cada uno de los cuales deberá hacer una representación teatral sobre algún aspecto de la vida de la comunidad.

**Grupo 1:** Noticiero televisivo sobre el origen de la comunidad.

**Grupo 2:** Spot Radial sobre las principales dificultades que la comunidad ha enfrentado.

**Grupo 3:** Representación teatral sobre los mejores momentos vividos juntos.

**Grupo 4:** Títeres sobre los principales desafíos que se presentan de cara al futuro.

- Después de unos minutos de preparación, los grupos presentan su visión de la comunidad.

### 2.2. TRABAJO EN TRÍOS

- Para preparar el corazón al trabajo que viene acogemos las Palabra.
- Proclamación de la Palabra: **Rom 8, 1 – 17 “La vida en el Espíritu”.**
- Luego los jóvenes se reúnen en grupos de a tres y desarrollan la siguiente pauta.
  - ¿Cómo experimento la presencia del Espíritu Santo en mi vida?
  - ¿Cómo cultivo mi relación con el Espíritu Santo?

De cara a la historia de nuestra comunidad:

- ¿Qué nos mantiene unidos?
- ¿Dónde descubrimos, a nivel comunitario, la acción del Espíritu Santo?
- ¿Cómo “permanecer” en el amor del Espíritu Santo? En lo personal y en lo comunitario.



### 2.3. REFLEXIÓN COMUNITARIA

- El animador invita a los jóvenes a compartir sus conclusiones, poniendo el acento en la última pregunta. A continuación, complementa la reflexión con la presentación de la ficha.

### 2.4. ORACIÓN – COMPROMISO

- Proclamación de la Palabra: **Jn 7, 37 – 38**  
**“Ríos de agua viva”.**
- La comunidad asume un compromiso concreto en la línea de proclamar la Buena Noticia haciendo que el amor de Dios llegue a todo rincón.

#### ***Oración de compromiso***

*Guíanos, Espíritu Santo,  
hacia la fuente de la eterna verdad.  
Guíanos, Espíritu Santo,  
hacia la amplitud de la vida verdadera.  
Guíanos, Espíritu Santo,  
hacia el camino que conduce al Padre.  
Guíanos, Espíritu Santo,  
hacia el lugar de la fortaleza.  
Guíanos, Espíritu Santo,  
Para que siendo fuertes en ti,  
sirvamos a los más débiles.*

*Amén*





## PROFETAS PARA EL MUNDO DE HOY

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

Muchas veces, pensamos en los profetas como personas capacitadas para adivinar el futuro, de grandes visiones y diálogos sobrenaturales con Dios. En caricatura, podemos imaginarnos algo parecido a un adivino o un mago.

Si bien es cierto, los profetas son aquellos que “anuncian” la palabra de Dios en el presente, sobre los acontecimientos de la historia, y orientan desde esta palabra el futuro; lo central en su experiencia es la intimidad con Dios y su condición de “puentes” entre Él y su pueblo.



El profeta es, ante todo y sobre todo, alguien a quien, la radicalidad del amor lo lleva a transformar desde las raíces el mundo al que pertenece, denunciando sus injusticias y promoviendo horizontes en los que la justicia de Dios ordena las relaciones humanas. Alguien que no puede quedarse quieto ni callado, ya que ha sido “alcanzado” por el Espíritu de Dios, que es el que ilumina su mirada, el que pone la palabra en su boca y el que mueve su actuar.

La primera experiencia de los profetas es la de sentir su vida e interior revolucionados, trastocados, alcanzados por Dios. Descubren una llamada, una fuerza y una invitación que no nace de ellos mismos y que, en la mayoría de los casos, les trastorna la vida. Por eso, en los profetas siempre hay una experiencia de lucha contra este Espíritu que les impulsa. Se sienten pequeños y pobres ante la misión que se les encomienda. (Ver introducción a los escritos proféticos: Biblia de América, la casa de la Biblia; Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer).

En la vocación de los profetas están presentes las excusas, los temores, la conciencia de la propia debilidad. “Soy un muchacho”, dice Jeremías, ¿cómo voy a cumplir la misión que me pides?

Es una lucha de fe, de confianza. Una lucha en la que sólo se vence cuando se acepta confiar en la palabra de Dios que promete su presencia y su compañía como única fuerza capaz de superar todos los límites. El Señor dice que no importa que seas muy joven, o que no tengas tal o cual capacidad. “Yo estoy contigo... Mira, pongo mis palabras en tu boca.” (Jer 1, 8b. 9b)

La misión del profeta es una misión de Dios. Él es el que garantiza, con su Espíritu, su buen término. La vocación con que Dios llama al profeta, es decir, la invitación que le hace, es a dejarse tomar y mover por su Espíritu, prestar sus labios, su cuerpo, su vida como instrumento. Un “préstamo” que, sorprendentemente, vuelve plenos el corazón y la vida del profeta hasta tal punto que asume con radicalidad el conflicto que le provoca la Palabra del Señor, pues van contra la corriente del mundo e incomodan a los poderosos y a los que han optado por la indiferencia. Su suerte es la del Martirio.

En el Credo, nos referimos al Espíritu Santo como aquel que “habló por los profetas”. En Jesucristo, todos los cristianos estamos llamados a dejarnos alcanzar por el Espíritu de Dios, leer la realidad con sus ojos y anunciar su palabra; a ser profetas. Cuando esto sucede, no es posible vivir sin anunciar la buena noticia de la presencia y el amor de Dios en todo tiempo y lugar.

Olvidándonos de adivinos y magos, en la vida cotidiana, descubrimos que estamos invitados a ser profetas; es decir, a dejarnos alcanzar por el Espíritu Santo. Hay muchas realidades donde es preciso anunciar la presencia del Señor, y muchas también en las que es preciso denunciar su ausencia y proponer caminos de encuentro. El Espíritu de Dios busca labios donde poner su palabra para hacerla llegar al que la necesita. Sigue preguntando a quién puede enviar, quién podrá denunciar las injusticias para construir un mundo en que el Reino se manifieste. Un desafío para emprender la aventura de vivir movidos por el Espíritu de Dios.



## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Concilio Vaticano II nos dice en la constitución sobre el mundo actual, *Gaudium et Spes*:

1. Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.
  
4. Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza.
  
43. El Concilio exhorta a los cristianos, ciudadanos de la ciudad temporal y de la ciudad eterna, a cumplir con fidelidad sus deberes temporales, guiados siempre por el espíritu evangélico. Se equivocan los cristianos que, pretextando que no tenemos aquí ciudad permanente, pues buscamos la futura, consideran que pueden descuidar las tareas temporales, sin darse cuenta que la propia fe es un motivo que les obliga al más perfecto cumplimiento de todas ellas según la vocación personal de cada uno. Pero no es menos grave el error de quienes, por el contrario, piensan que pueden entregarse totalmente del todo a la vida religiosa, pensando que ésta se reduce meramente a ciertos actos de culto y al cumplimiento de determinadas obligaciones morales. El divorcio entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época. Ya en el Antiguo Testamento los profetas reprendían con vehemencia semejante escándalo. Y en el Nuevo Testamento sobre todo, Jesucristo personalmente conminaba graves penas contra él. No se creen, por consiguiente, oposiciones artificiales entre las ocupaciones profesionales y sociales, por una parte, y la vida religiosa por otra. El cristiano que falta a sus obligaciones temporales, falta a sus deberes con el prójimo; falta, sobre todo, a sus obligaciones para con Dios y pone en peligro su eterna salvación. Siguiendo el ejemplo de Cristo, quien ejerció el artesanado, alégrese los cristianos de poder ejercer todas sus actividades temporales haciendo una síntesis vital del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico, con los valores religiosos, bajo cuya altísima jerarquía todo coopera a la gloria de Dios.

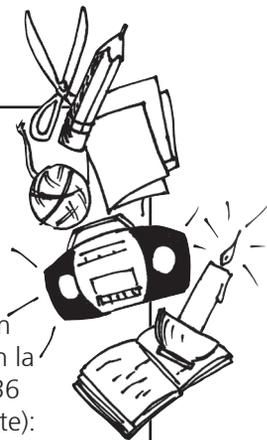
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Valorar a la comunidad juvenil como agente activo de la misión en el mundo.
- Experimentarse como personas transformadas por el Espíritu de Dios y llamadas a transformar el mundo.

### 1.4. MATERIALES

- Papelógrafo y plumón.
- Reseñas de la vida de "profetas de nuestro tiempo" (las encuentras en el anexo de esta ficha o en la Unidad temática 8, ficha 36 de Discípulos, primera parte):
  - Madre Teresa de Calcuta, (F. 36).
  - Padre Hurtado, (F. 36).
  - Clotario Blest, (F. 36).
  - Cardenal Raúl Silva Henríquez, (F. 36).
  - Mons. Enrique Alvear, (anexo).
  - Nelson Mandela, (anexo).
  - P. Esteban Gumucio, (anexo).
  - Martin Luther King (anexo).
  - Fray Bartolomé de las casas, (anexo).
  - Ghandi, (anexo).
  - etc.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. MOTIVACIÓN Y ACOGIDA

- Al comenzar el encuentro se pide a cada joven que anote en un papelógrafo o pizarrón la respuesta a la siguiente pregunta:

Si nuestra comunidad pudiera invitar a alguno de los antiguos profetas: ¿A quién invitaríamos?

- Luego el animador motiva a los jóvenes a preguntarse por qué y a revisar su condición de profetas hoy, la que se nos ha dado por el bautismo. Para eso, preparamos el corazón acogiendo la Palabra de Dios:
- Proclamación de la Palabra: **Jer 1, 4 - 10 "La vocación de Jeremías"**.

### 2.2. TRABAJO EN TRÍOS

- A cada grupo se le entrega la reseña de la vida de alguno de los "profetas de nuestro tiempo" para que prepare una breve presentación a partir de:
  - ¿Qué es lo que más nos impacta de su biografía?
  - ¿Qué valores y actitudes podemos rescatar del testimonio de su vida?
  - ¿Podemos decir que Dios actúa en su vida? ¿Por qué?
  - Si nuestra comunidad pudiera prolongar su obra ¿qué nos tocaría hacer o decir hoy?

### 2.3. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO

- Después de unos 20 minutos de trabajo, cada grupo presenta brevemente sus conclusiones.

### 2.4. REFLEXIÓN

- El animador complementa lo dicho, a partir de la presentación de la ficha. Luego los motiva a orar:
- Proclamación de la Palabra **Is 6, 1 - 8 "La vocación de Isaías"**.
- Los invita a meditar en silencio:
  - Si el Señor toca hoy mis labios ¿de qué seré purificado?
  - ¿Cuáles son las impurezas de mi ciudad?
  - ¿A qué lugares de mi ciudad o mi vida, el clamor del Señor me desafía a ir?
  - ¿Cuáles son mis excusas y temores ante la misión que el Espíritu me propone?

### 2.5. COMPARTIR COMUNITARIO

- Luego en grupo grande compartimos como comunidad:
  - ¿En qué realidades o lugares es necesaria nuestra presencia comunitaria?
  - ¿Ante qué realidades no podemos callar?
  - ¿Qué podemos hacer para denunciar y ayudar a transformar esas realidades?
- La comunidad acuerda una forma concreta en la que se "atreven" a ser profetas, denunciando lo injusto y anunciando a Dios en esas realidades. Puede ser un acto, un diario mural, participación en radios locales, entregar un signo al final de una misa, etc.

### 2.6. ORACIÓN

*Señor Jesús,  
Tú sabes lo pequeño que soy  
y lo pobre que me siento.  
Tú sabes que no me atrevo a creer  
que quieres servirte de mí  
para anunciar tu Palabra.  
Envía sobre mí tu Espíritu  
para anunciar tu Palabra.  
Quiero confiar en tu Presencia y en tu Fuerza  
para participar en tu Misión.  
Quiero prestarte mis labios, mi cuerpo,  
mi vida entera,  
para anunciar tu Buena Noticia,  
porque sólo de tu Mano y con tu Espíritu  
puedo vivir en plenitud.*

*Amén.*



### 2.7. ANEXO

- Algunas biografías ya están presentadas en la Unidad temática 8, y aquí te proponemos otras. También pueden agregar algunas más, les proponemos como fuente: el libro de los Cristianos Ejemplares, desarrollado con Ocasión del Jubileo del año 2000.

## OBISPO ENRIQUE ALVEAR

---

Don Enrique Alvear amó la historia. La vivió intensamente, la reflexionó, se dejó interpelar por ella, luchó por transformarla; se sentía parte comprometida en la historia de su gente y en el caminar del Pueblo de Dios que fue llamado a servir como Pastor. Le decían Obispo de los pobres. Quienes lo conocieron señalan que era un hombre muy sensible a los dolores, sufrimientos y alegrías de la gente sencilla. Un pastor cercano, cálido y de un amor inmenso por los más pobres. Quien luchó siempre por la dignidad del hombre, especialmente por los más golpeados. Defensor insigne de los derechos humanos. Fue ordenado obispo en 1963 siendo su lema episcopal: "El Señor me envió a evangelizar a los más pobres".

Este Obispo participó intensamente de los dolores, las luchas y las esperanzas de su pueblo, promovió una acción pastoral que intentaba unir la fe y la vida en la experiencia concreta de las personas. Promovió fuertemente el surgimiento de comunidades misioneras, que enfrentaron desde el Evangelio el conflicto sociopolítico y la celebración de la vida y la historia en la Eucaristía, sacramento de liberación integral del hombre. Fue Obispo auxiliar de Talca y Obispo de San Felipe, también colaboró con el Cardenal Silva Henríquez como Vicario de las zonas Oriente y Oeste de Santiago.



Siempre fue un activo defensor de los derechos humanos. Como Vicario de la zona Oeste a partir de 1974 Don Enrique quiso ser pastor de todos y como tal se puso cerca de los más pobres y perseguidos. En 1976 fue detenido y expulsado de Ecuador junto a otros obispos reunidos para reflexionar sobre la pastoral con campesinos e indígenas. Al volver a Chile fue insultado y apedreado. Muchas veces fue interceptado y allanado por la policía política. También formó parte de la comisión que descubrió los cadáveres de campesinos desaparecidos en hornos de Cal en Lonquén, llevando personalmente esta denuncia a la Corte Suprema.

En la homilía de su consagración como obispo destacó la importancia que tenía para su misión el compromiso con los más pobres, el dijo: "De cada tres hombres que hay en el mundo, dos se duermen con hambre. Es el lenguaje que habla la estadística. El hambre, la miseria, el abandono de los pobres; he ahí el gran pecado de la humanidad de hoy. Es un pecado que clama al cielo. Son los abandonados de los hombres: pero son los predilectos de Dios. A ellos, a los pobres, Él les prometió su gracia. A ellos les dijo que serán felices. Y Cristo fue enviado especialmente para ellos. Para evangelizarlos. Para comunicarles la Buena Noticia: el Padre los quiere. Los prefiere. Pero ellos preguntan: ¿Y dónde está Cristo?, ¿quién nos salvará?, ¿quién nos ama? (...). Maestro, Pastor, Sacerdote y Víctima: Padre que ama. Eso es Cristo y eso es el Obispo. El Cristo que vive, hoy y aquí en medio de los hombres. El Cristo enviado para evangelizar a los pobres".

Durante su apostolado, Monseñor Enrique Alvear demostró ser un hombre de Dios, un pastor, un profeta y un testigo. Un hombre de Dios en cuanto fue un hombre de oración, seguidor y testigo de Jesucristo hasta la muerte. Don Enrique vivió la valentía para reclamar, sin violencias, por los atropellos a los derechos humanos, con la misma intensidad con que acompañó y estuvo muy cerca de los familiares de los detenidos desaparecidos. También fue el hombre que pensó la fe, reflexionó sistemáticamente la misión del cristiano y de la Iglesia en nuestro tiempo, que buscó obstinadamente penetrar esa fe y esa misión con una inteligencia más profunda y más claramente comunicable a sus hermanos. Don Enrique fue teólogo en el sentido más propio y tradicional de la palabra, y lo que precisamente como hombre de Dios, como pastor de su Iglesia y profeta de nuestro tiempo. Murió el 29 de abril de 1982, siendo Vicario de la Zona Oeste.

*(Cfr. Juan Carlos Zura, "Evangelización liberadora en el ministerio pastoral de Don Enrique Alvear" 1990; Ronaldo Muñoz "Llamados desde el pueblo", 1990)*

## PADRE ESTEBAN GUMUCIO

---

Esteban fue un sacerdote que optó por los pobres, promoviendo la vida en comunidad y la dignidad del más desvalido. Autor de hermosas oraciones y cantos: La Oración Juvenil "Jesús, Señor, hermano, amigo...", la Oración de la Misión juvenil del 2000, el Peregrino de Emaús y Tres cosas tiene el amor, entre otras. A través de las cuales nos transmite el gran amor que el Señor nos tiene y el desafío constante de dar la vida entera por Él.

El padre Esteban nació en Santiago, el 3 de septiembre de 1914 e ingresó a la Congregación de los Sagrados Corazones a los 18 años de edad y recibió en Valparaíso la Ordenación sacerdotal el 17 de diciembre de 1938.

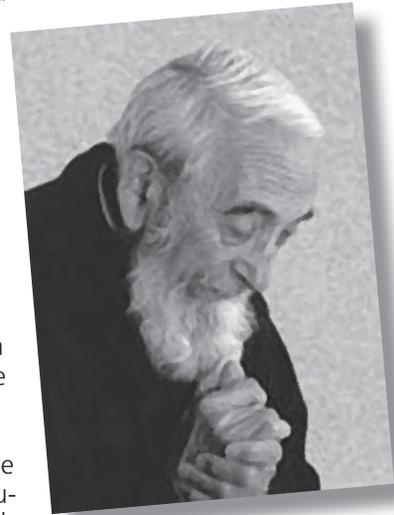
Desde inicios de 1964 es destinado a Santiago, junto a algunos jóvenes sacerdotes, para fundar una nueva parroquia en un naciente sector obrero del sur de la ciudad. Esta será la Parroquia de San Pedro y San Pablo, de la cual puede considerarse fundador. Es el primer párroco de San Pedro y San Pablo, entre los años 1965 y 1971. Los feligreses aún recuerdan con cariño la figura sencilla y acogedora del "Tata" Esteban.

En mayo del 2000 le fue diagnosticado un cáncer de páncreas, que lentamente fue carcomiendo su cuerpo, al mismo tiempo que realzaba su calidad interior. En la fiesta litúrgica del Buen Pastor, Domingo 6 de mayo de 2001, a las 18:20 hrs. el Señor lo recibió en sus brazos.

El P. Esteban fue por más de 50 años un verdadero regalo de Dios, que se ganó un sitio de respeto y afecto en todos, no por el cargo que ocupaba, sino por su calidad humana y religiosa. Al preguntarle a fines de mayo del 2001, (sabiendo ya de su grave enfermedad), cuál era su sueño, respondió con el siguiente texto, que expresa sus grandes valores y tiene un cierto valor de testamento para nosotros:

1. "Que siempre los hermanos nos amemos de verdad, que no pretendamos ser "triunfadores" sino humildes servidores, cada uno aceptado en su originalidad y limitaciones. No importa que en el futuro seamos pocos hermanos, con tal de que lo seamos de verdad en el Corazón de Jesús, con una cordialidad sencilla como la tiene el corazón de la Madre de Jesús.
2. Me gustaría que el servicio preferencial a los pobres y nuestra "Pobreza por Jesús" nunca nos dejara satisfechos, como aquellos que obtienen buenas notas en la escuela. La pobreza no es para record sino para centrarnos en nosotros mismos. Qué siempre nos duelan los pobres y que nos dejemos enseñar por ellos.
3. Sueño también con una congregación alegre y confiada en Dios, pase lo que pase: la gran lección que nuestra comunión en la misión tiene que regalar a la Iglesia y al mundo es testimoniar que lo más grande y lo mejor para la existencia del mundo es vivir como hijos gratuitamente amados por el Padre, en Jesús, con el Espíritu."

*Extracto de la Biografía del Padre Esteban Gumucio. [www.sccc.cl](http://www.sccc.cl)*



## FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

---

Discutido y calumniado por algunos, fue un insigne evangelizador de los más pobres, que en su tiempo eran los indígenas; y un incansable luchador por la justicia. Nació en Sevilla el año 1484. Estudió en Salamanca y recién graduado de abogado, vino a América junto con su padre. Venía, como la mayoría, motivado por el espíritu aventurero y el ansia de riqueza. Al comienzo de estos años tomó parte en la guerra contra los indios y los empleó para explotar la tierra.

Después de un corto regreso a Europa, como tenía ya los estudios necesarios, fue ordenado sacerdote diocesano, el primero en el Nuevo Mundo (1507). Cuando llegan los primeros dominicos, Bartolomé hizo algún tiempo de intérprete para su predicación a los indios. Así oye a Fray Antonio de Montesinos predicar un sermón en el que se pregunta: "Y éstos ¿no son personas?", lo cual le impacta profundamente. Ahí descubre que la dignidad es igual para todos los seres humanos.

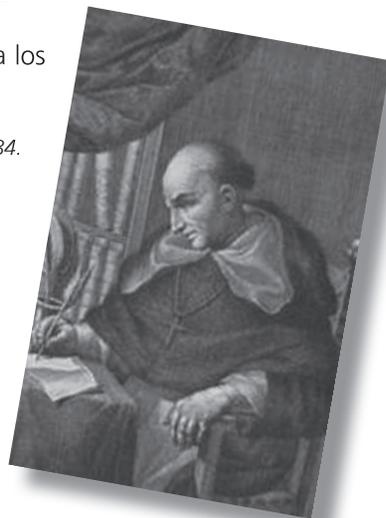
Pasó a Cuba como capellán del ejército y recibió nuevos indios y tierras, a los que trató siempre con bondad, pero vio que los demás no eran así, sino que los hombres perecían en las minas, las mujeres eran abusadas, ancianos y niños morían de hambre y familias enteras se suicidaban para escapar a la brutal explotación. Cansado de ver tanta explotación renunció públicamente a sus encomiendas y empezó a predicar contra todo aquel sistema.

En 1522 ingresó a la Orden Dominicana. Sus sermones pidiendo buen trato e incluso la libertad de los indios, fueron considerados 'escandalosos' por muchos españoles, así como sus consejos en el confesionario, y se quejaron a las autoridades, por lo cual le prohibieron predicar por dos años. Entonces fue juntando material para su vasta "Historia general de las Indias".

Es un ejemplo para todos. Durante su larga vida fue sucesivamente sacerdote, fraile, obispo, obispo jubilado y estadista en la Corte. Defendió la causa de los indios ante cuatro soberanos españoles; influyó en las decisiones de tres papas; fue ayudado por oficiales, juristas y caciques nativos. Escribió miles de páginas, compareció ante incontables comisiones, redactó leyes protectoras, cruzó el Atlántico al menos diez veces. Contó con armas poderosas: un vasto conocimiento de América, dominio del derecho y la teología, elocuencia abrumadora, pluma fácil y una fuerza de voluntad incansable. En total, Bartolomé de las Casas consumió "cincuenta años mortales" dirigiendo quizás el mayor esfuerzo a favor de la dignidad de las personas y la justicia racial en la historia de la humanidad.

Murió santamente en 1566, en el convento de Atocha en Madrid, a los 82 años.

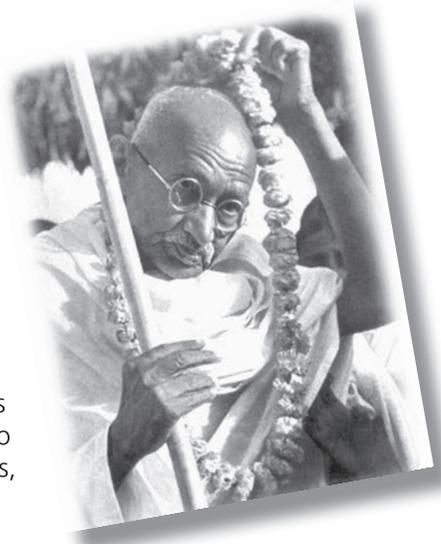
*Extracto del libro: Bartolomé de las Casas: Liberation of the Oppressed. Berkeley, 1984.  
Helen Rand-Parish, María Conception Maciel y Gustavo Gutiérrez.*



## MAHATMA GANDHI

---

A Mahatma Gandhi, pese a no ser cristiano, lo podemos considerar como un hombre empapado del espíritu profético de nuestros días; incansable luchador por la paz y promotor de la igualdad y los derechos civiles de las personas. Nació en la India el 26 de octubre de 1869. Su padre, era el primer ministro de Porbandar y pertenecía a la casta de los banias. Su madre procedía de una secta que mezclaba el hinduismo con las enseñanzas del Corán. Profundamente religiosa y austera, además practicaba frecuentes ayunos. En la formación espiritual que recibió de su familia, Gandhi sentía un ilimitado amor por sus padres y por toda la creación: practicaban la no-violencia no sólo con los animales y los seres humanos, sino incluso con las plantas, los microbios, el agua, el fuego y el viento.



Vivió en Londres tres años, donde estudió leyes. En esta misma época intentó sintetizar los preceptos del budismo, el cristianismo, el islamismo y su religión natal, a través de lo que señaló como el principio unificador de todos ellos: la idea de renunciación. Luego se embarcó hacia Sudáfrica. Allí vivía una colonia hindú formada en su mayoría por trabajadores, a quienes los ingleses trataban despectivamente. Carecían de todo derecho, se les despreciaba y discriminaba racialmente.

Gandhi bosquejó la teoría del activismo no-violento y organizó la resistencia de sus compatriotas durante 22 años. Su entrada en la política india se produjo al oponerse a una ley dirigida a los nativos que establecía la censura y señalaba duras penas para cualquier sospechoso de terrorismo o sedición. Pasó entonces a encabezar la oposición a la ley. Organizó una campaña de propaganda a nivel nacional mediante la no-violencia, que comenzó con una huelga general y en los años siguientes Gandhi se convirtió en el líder nacionalista indiscutido, alcanzando la presidencia del Congreso Nacional.

Experimentó la cárcel y al salir de ella se dio cuenta que la unidad no violenta entre musulmanes e hindúes se había roto. Gandhi decidió entonces retirarse de la política, para vivir aislado, en absoluta pobreza y buscando el silencio como fuerza regenerativa. Con la fuerza de su testimonio se convirtió en esos años en el jefe espiritual de la India, en el dirigente religioso de fama internacional que muchos occidentales en busca de la paz espiritual trataban como un gurú.

Su retiro finalizó de manera brusca en 1927, cuando el gobierno británico nombró una comisión encargada de la reforma de la Constitución, en la que no participaba ningún nativo. A la cabeza de la lucha política, Gandhi consiguió que todos los partidos del país hicieran el boicot a dicha comisión. La victoria del movimiento animó al Congreso a declarar la independencia de la India, el 26 de enero de 1930, y se encargó al Mahatma la dirección de la campaña de no violencia para llevar a la práctica la resolución. Desde ese momento la desobediencia civil por la independencia de la India fue imparable.

El 30 de enero de 1948, cuando al anochecer se dirigía a la plegaria comunitaria, fue alcanzado por las balas de un joven hindú. Murió, con la palabra Dios, "Rama", en sus labios.

## MARTIN LUTHER KING

---

Fue un incansable luchador por la promoción de los derechos civiles de los negros en Estados Unidos. Nació el 15 de enero de 1929 en Atlanta, Georgia. Desde joven tomó conciencia de la situación de segregación social y racial que vivían los negros de su país, y en especial los de los estados sureños. Siendo joven comenzó a estudiar las ideas nacionalistas de Mahatma Gandhi, las cuales se convirtieron en el centro de su propia filosofía de protesta no violenta.



Convertido en pastor baptista en Alabama, muy pronto dio muestras de su carisma y de su firme decisión de luchar por la defensa de los derechos de los negros con métodos pacíficos, inspirándose en la figura de Mahatma Gandhi. Organizó y dirigió un masivo boicot de casi un año contra la segregación en los autobuses municipales. También aprovechó una protesta espontánea de estudiantes negros para iniciar una campaña de alcance nacional, en la cual logró entre otras cosas, la igualdad de acceso para los negros a las bibliotecas, los comedores y los estacionamientos.

La fama de Martin Luther King se extendió rápidamente por todo el país y enseguida asumió la dirección del movimiento pacifista estadounidense. En el verano de 1963, su lucha alcanzó uno de sus momentos culminantes cuando encabezó una gigantesca marcha sobre Washington, en la que participaron unas doscientas cincuenta mil personas, ante las cuales pronunció uno de sus más bellos discursos por la paz y la igualdad entre los seres humanos. Al año siguiente recibió el premio nobel de la Paz.

Debió llevar su lucha pacífica a pesar de la opción violenta de muchos otros como las agrupaciones nacionalistas "Poder Negro", "Panteras Negras" y "Musulmanes Negros". La lucha de Martin Luther King tuvo un final trágico: el 4 de abril de 1968 fue asesinado en Memphis por un preso blanco que había escapado de prisión. El lugar de nacimiento y su tumba en Atlanta fueron designados lugares históricos nacionales.

Algunas de sus frases más célebres son:

- "Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano."
- "La violencia crea más problemas sociales que los que resuelve."
- "Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces; pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos."
- "Nuestra generación no se habrá lamentado tanto de los crímenes de los perversos, como del estremecedor silencio de los bondadosos."
- "Sostengo que quien infringe una ley porque su conciencia la considera injusta, y acepta voluntariamente una pena de prisión, a fin de que se levante la conciencia social contra esa injusticia, hace gala, en realidad, de un respeto superior por el derecho."

*Extracto de la Biografía publicada en [www.educación.123.cl](http://www.educación.123.cl) Por Carmen Mendoza – Periodista*

## NELSON MANDELA

---

Es considerado un verdadero padre de la nación sudafricana y uno de los grandes estadistas del mundo. Nació el 18 de julio de 1918, perteneciente a la etnia xhosa. En 1927, tras quedar huérfano, quedó al cuidado del regente de otra tribu y estudió la educación primaria en un colegio metodista donde el profesor, el primer día de clase, le puso el nombre de Nelson.

Como miembro del Consejo de Representantes Estudiantiles fue expulsado de sus estudios por su participación en acciones de protesta. Posteriormente inició estudios de Derecho y en 1942 ingresó al Congreso Nacional Africano, organización abanderada del nacionalismo negro.

En 1948 llegó al poder en Sudáfrica el Partido Nacional, que institucionalizó la segregación racial creando el régimen del apartheid. El Congreso Nacional Africano desarrolló un programa que contemplaba la lucha no violenta como el llamamiento a la huelga, la desobediencia civil y la no cooperación; asimismo planteó un conjunto de demandas políticas y sociales sobre la igualdad jurídica de los ciudadanos de color. Pedían un parlamento representativo según el principio de un hombre - un voto, una redistribución más democrática de la tierra y la remoción de impedimentos a la educación de los jóvenes negros. Mandela llegó a las más altas instancias del Congreso Nacional Africano bajo la inspiración de Gandhi, promoviendo métodos no violentos de lucha y resistencia.

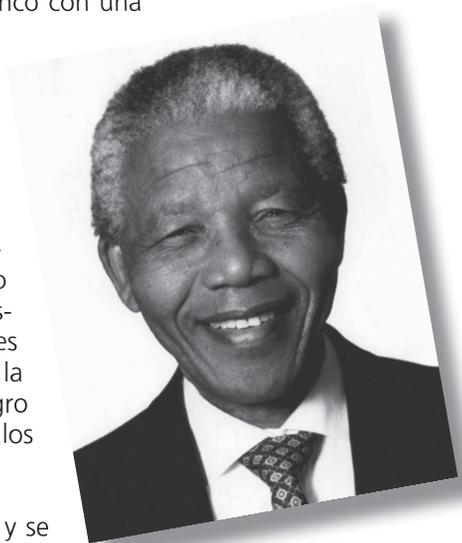
En los años siguientes, Mandela siguió participando en las campañas contra las leyes discriminatorias de la mayoría negra y prestando asistencia legal a activistas con problemas con la justicia. Encarcelado en varias ocasiones, en 1963 fue condenado a cadena perpetua.

Prisionero durante 27 años en penosas condiciones, el gobierno de Sudáfrica rechazó todas las peticiones de que fuera puesto en libertad. Nelson Mandela se convirtió en un símbolo de la lucha contra el apartheid dentro y fuera del país, una figura legendaria que representaba la falta de libertad de todos los negros sudafricanos.

La llegada a la Presidencia de Frederik de Klerk, un hombre blanco con una profunda visión de paz e integración, inauguró una era de reformas que liquidó el apartheid. Luego las elecciones de 1994 convirtieron a Mandela en el primer presidente negro de Sudáfrica.

Mandela, en aras de la unidad y la reconciliación nacional, convocó una Comisión de la Verdad y la Reconciliación para aclarar las masivas violaciones de los Derechos Humanos cometidas durante el apartheid. La comisión presidida por el obispo y premio Nobel de la Paz Desmond Tutu, publicó el resultado de sus investigaciones en un documento de 3.500 páginas, cuyas conclusiones eran contundentes: el Estado racista blanco fue responsable de la mayoría de las atrocidades, pero el movimiento de liberación negro también cometió violaciones de los Derechos Humanos contra los blancos.

A partir de 1997 fue alejándose del ejercicio práctico del poder y se concentró en su papel simbólico de padre de la nación y de estadista prestigioso, cuya presencia es solicitada en múltiples foros internacionales. El jovial anciano de las camisas estampadas es un dirigente universalmente respetado y admirado. No son pocos los que comparten este sentimiento entre la población blanca, que terminó por rendirse ante su carisma, su talla humana y su responsabilidad política.





**VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN**

*¡En ti creemos!*